Visión | Lo extraordinario ocurre en el avivamiento

Hechos 5:17-25 *Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; 18y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública. 19Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: 20Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida. 21Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos. 22Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso, 23diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro. 24Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. 25Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo.*

Llenos de celos, ponen en la cárcel a los apóstoles. Hechos 5:17,18 *Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; 18y echaron mano a los apóstoles y los pusieron en la cárcel pública.*

Todo lo que empezó a ocurrir después de que el Espíritu fuera derramado, fue un mover poderos del Espíritu Santo; lo prometido por el Señor se estaba dando a gran escala. Él dijo: pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. Ese poder se empezó a manifestar extraordinariamente; se aumentaban cada día los que creían en el evangelio, los milagros, las señales, las sanidades, los prodigios se daban constantemente; esto hizo que se levantara el sumo sacerdote y los de la secta de los saduceos que estaban con él, se llenaron de celos; y por ese celo agarraron a los apóstoles y los metieron en la cárcel.

Es que cuando hay avivamiento, al enemigo le incomoda, y tratará de atacar, criticando, acusando, y buscando la manera de apagar el mover del Espíritu Santo.

Pero Dios envía un ángel, para que abra las puertas. Hechos 5:19,20 *Mas un ángel del Señor, abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos, dijo: 20 Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.*

Aunque el enemigo quiera callarnos, o quiera detener este avivamiento, Dios seguirá haciendo prodigios y maravillas; esto no lo puede detener el enemigo.

Mas un ángel del Señor, cuando el enemigo quiera impedir el mover de Dios, él siempre mandará a su ángel. Dios hará lo extraordinario y sobrenatural, para librarte.

Abriendo de noche las puertas de la cárcel. Dios mandará a su ángel para que abra esas puertas de la cárcel, y quitará el encierro, quitará lo que impide que sigamos en este mover de Dios; para que sigamos adelante, predicando por todas partes, orando por las personas y sanando enfermos.

Y sacándolos dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.

El que entra en el avivamiento, obedece. Hechos 5:21 *Habiendo oído esto, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los que estaban con él, y convocaron al concilio y a todos los ancianos de los hijos de Israel, y enviaron a la cárcel para que fuesen traídos.*

Los apóstoles obedecen; en la noche fueron sacados de la cárcel por un ángel; el ángel les dijo que fueran al templo y anunciaran la palabra; así que ellos entraron en la mañana en el templo, y enseñaban.

A pesar de que se levantaron contra ellos, no tenían temor; ellos estaban llenos del Espíritu Santo, y nada les impediría obedecer a Dios, y seguir haciendo su obra; el avivamiento que había en sus vidas era tan grande, que no les importaba lo que les hicieran, o lo que dijeran de ellos; tenían el poder, tenían autoridad, tenían la llenura del Espíritu Santo.

El sumo sacerdote y los que estaban con él, convocaron al concilio y a todos los ancianos de Israel, y los mandaron a buscar a la cárcel. Ellos tenían malas intenciones contra los apóstoles.

No los hallaron en la cárcel. Hechos 5:22,23 *Pero cuando llegaron los alguaciles, no los hallaron en la cárcel; entonces volvieron y dieron aviso, 23diciendo: Por cierto, la cárcel hemos hallado cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera de pie ante las puertas; mas cuando abrimos, a nadie hallamos dentro.*

Los apóstoles no estaban dentro de la cárcel. Estaba cerrada, con sus guardias afuera.

En qué va a para esto. Hechos 5:*24 Cuando oyeron estas palabras el sumo sacerdote y el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, dudaban en qué vendría a parar aquello. 25Pero viniendo uno, les dio esta noticia: He aquí, los varones que pusisteis en la cárcel están en el templo, y enseñan al pueblo.*

Los que por celos pusieron en la cárcel a los apóstoles, estaban siendo testigos de las maravillas de Dios; cómo había sacado a estos hombres de la cárcel, en sus propias narices. Esto era extraordinario y sobrenatural. La cárcel cerrada con toda seguridad, y los guardias afuera ante las puertas; cómo pudo ocurrir esto. Y ahora estos hombres están en el templo enseñando la palabra de Dios al pueblo.

Esto es avivamiento, cuando por su causa somos perseguidos, acusados, nos quieran callar, Dios hará lo sobrenatural; Dios nos librará extraordinariamente.

Cuando tenemos avivamiento nada ni nadie podrá impedir que hagamos su obra. **Hechos 5:42** *Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.*

Mensaje | **El que tiene avivamiento bendice a otros**

Lectura Hechos 3:1-10

Aprender Hechos 3:8 *y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.*

El avivamiento que vino a la iglesia primitiva se caracterizó por los milagros, señales y maravillas; también se caracterizó por el crecimiento y multiplicación de la iglesia. Cada día se convertía la gente, en la iglesia y en las casas.

Otra de las cosas que caracteriza un avivamiento es que la gente está en la iglesia, ora, busca de Dios y le sirve.

La hora de la oración. Hechos 3:1 "*Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración*."

Pedro y Juan estaban llenos del Espíritu Santo, se dirigían al templo, al culto de oración. Ellos tenían avivamiento, pero reconocían que necesitaban orar, y buscar el rostro del Señor. Ellos habían sido llenos del Espíritu Santo el día de Pentecostés, pero no quería decir que ellos no necesitaran ir a la iglesia, o no necesitaran orar; ellos sabían que necesitaban de Dios, así que Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora de la oración.

Todo el que tiene avivamiento se congregará para orar y adorar a Dios.

Pidiendo limosnas de los que entraban a la iglesia. Hechos 3:2 "*Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo*."

Había un hombre que esperaba recibir algo, pero lo que él esperaba, no era realmente su mayor necesidad. El hombre quería limosna, quería dinero; eso era lo que él esperaba cada día que lo ponían en la puerta del templo, que los que entraban le dieran limosna.

La limosna le resolvería por un momento la necesidad material, la limosna era una ayuda temporal. La necesidad de este hombre era mayor, él necesitaba conocer al Señor, y necesitaba un milagro en su vida. Cuando vayas al templo, debes ir para adorarle, para buscar a Dios, para edificarte y llenar tu vida de él, ese es la verdadera razón por la cual debes asistir a la iglesia.

Más que una limosna. Hechos 3:3 "*Éste, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna*."

Este cojo tenía la vista muy corta, solo rogaba para recibir limosna, no pensó que él podía recibir un milagro. Este cojo rogó a Pedro y a Juan que le diesen limosna, y no pensaba que lo que él podía recibir al ir al templo podía ser mayor. Dios no quiere que recibas una limosna, él quiere hacer algo más que dar lo material o una ayuda temporal, él quiere salvar, también quiere sanar y hacer un milagro en tu vida.

¿Qué es lo que esperas recibir? Hechos 3:4,5 "*Pedro, con Juan, fijando en él los ojos, le dijo: Míranos. 5 Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo*".

Había autoridad en Pedro y en Juan, ellos estaban llenos del Espíritu Santo. El cojo les estuvo atento, él esperaba limosna, pero ellos le dijeron: "Míranos". Tu debes esperar recibir de Dios, y no de la gente. El cojo esperaba recibir algo de los que entraban en el templo; tu debes esperar recibir lo que Dios quiere darte; debes esperar recibir lo gloria de Dios en tu vida.

Lo que tengo te doy. Hechos 3:6 "*Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda*."

Pedro y Juan no le iban a dar lo temporal, sino lo que ellos tenían. Pedro y Juan tenían avivamiento en su vida, eran llenos del Espíritu Santo. Ellos le darían al hombre lo que él necesitaba; el cojo necesitaba la salvación de su alma y también necesitaba un milagro, el cojo necesitaba a Jesús. No tenían plata, no tenían oro, pero tenían algo más valioso que el oro y la plata, tenían el poder del Espíritu Santo, tenían la autoridad para sanar, para hacer milagros y para predicar; ellos habían recibido la promesa del Padre. Pedro le dijo al cojo: "*Lo que tengo te doy.*" Los que tienen al Espíritu Santo (avivamiento en su vida), darán a los perdidos, a los ciegos, a los cojos, y a los necesitados lo que han recibido.

Cuando hay avivamiento, la gente se levanta, se afirma y se sanan. Hechas 3:7 "*Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos*;"

Cuando eres lleno del Espíritu Santo, tienes el poder para dar según la necesidad de la gente; darás a otros lo que Dios te ha dado, y la gente recibirá, el milagro, recibirá a Jesús y la salvación de su alma. El Señor quiere que sanes cojos, él quiere hacer milagros a través de ti; que seas un instrumento en sus manos, pero es necesario entrar en avivamiento.

El que está en avivamiento, entra en el templo y alaba a Dios. Hechos 3:8 "*y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios*".

El cojo había recibido su milagro, ya no se quedaba en la puerta del templo, él cojo se dio cuenta que no era limosna lo que él necesitaba, se dio cuenta que él necesitaba recibir a Jesús; el cojo ahora entraba a alabar a Dios, y a dar gracias por lo que Dios había hecho en él. El cojo también entró en el avivamiento.

Hechos 3:9,10 "*Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios. 10 Y le reconocían que era el que se sentaba a pedir limosna a la puerta del templo, la Hermosa; y se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido*."

Todos los que entran en el avivamiento tendrán el poder, tendrán la palabra, tendrán la fe para darles a otros de lo que el Señor les ha dado; para que sean salvos, sanados, y también tengan avivamiento en sus vidas.